

C Columna

Mauricio Partarrieu V. Mg. Ciencia Política,
Universidad de Chile Académico Departamento de Administración y Economía Facultad de Ciencias Jurídicas y Empresariales Ufro.



Emergencias, gabinete y realidad

Entre las emergencias provocadas por los incendios forestales se produjo también el pronunciamiento oficial del Presidente electo respecto de quienes conformarán el gabinete que lo acompañará al inicio de su mandato, el próximo 11 de marzo.

Quizá para algunos de los críticos más severos de José Antonio Kast haya resultado sorprendivo que un 46 % del gabinete esté compuesto por mujeres. Por otro lado, para quienes siguen con atención las trayectorias y biografías políticas, la sorpresa llegó desde el campo por el retorno de Jaime Campos. Figura emblemática de los gobiernos de la Concertación que ahora volverá a ocupar la cartera de Agricultura.

La composición del gabinete incorpora reconocidas figuras de Chile Vamos y del mundo independiente, dando cuenta de una estrategia de amplitud política que busca combinar identidad, experiencia y gobernabilidad.

Los desafíos que enfrenta el nuevo gobierno son de una magnitud significativa, porque el propio Presidente electo se ha autoimpuesto una lógica que ha denominado "Gobierno de Emergencia". No obstante, sobre dicha emergencia existen ámbitos en los que tendrá capacidad de agencia directa y otros que responden a condiciones estructurales de largo plazo, tanto en Chile como en el escenario internacional.

En materia de seguridad, la destacada exfiscal regional de Tarapacá, María Trinidad Steinert, será quien lidere una de las principales preocupaciones planteadas por el Presidente electo. Por su parte, José Francisco Pérez Mackenna deberá enfrentar la crisis migratoria, para lo cual se han anunciado planes cuidadosamente diseñados. Sin embargo, es necesario considerar que incluso el mejor plan de seguridad difícil-

mente será efectivo si se mantienen –o profundizan– los déficits en integración social, confianza y sentido de pertenencia entre los miembros de nuestra sociedad, así como las limitaciones de las instituciones del Estado para garantizar convivencia, cooperación e inclusión, incluso en contextos de conflicto o desigualdad.

En el caso de la migración, junto con las políticas internas, persiste la incertidumbre respecto de Venezuela. La eventual profundización de su crisis podría configurar una nueva ola migratoria.

El frente económico tampoco se presenta sencillo. Jorge Quiroz y Daniel Mas deberán hacerse cargo de las promesas de campaña vinculadas a la reactivación económica y a una mayor eficiencia del gasto público. Sin embargo, la geopolítica internacional sigue tensando las relaciones políticas y económicas globales. Chile ve condicionada la efectividad de sus decisiones internas por la evolución de los equilibrios geopolíticos globales. China concentró un 39 % de las exportaciones chilenas, seguida por Estados Unidos con un 14,7%.

Un nuevo gobierno marca también el inicio de un nuevo ciclo para todos los chilenos, independientemente de cuáles hayan sido sus preferencias en las últimas elecciones. Que las decisiones que se adopten sean virtuosas implicará que a todos nos vaya mejor; lo contrario, inevitablemente, también. Por ello, los primeros meses de gestión serán clave para las nuevas autoridades: es en ese período cuando las posibilidades de construir apoyos a las iniciativas propuestas son más altas. Las primeras señales de incumplimiento de expectativas –más allá de si sus causas son internas o externas– tienden a transformar rápidamente el optimismo inicial en frustración y rechazo. CG